

CyF 11.

Melanoma con alto potencial metastásico en una perra de tres años.

High metastatic potential melanoma in a three-year-old bitch.

Cuitiño MC^{1,3}; Massone AR¹; Zufriategui L²; Zapata G²; Idiart JR¹.

1. Cátedra de Patología Especial
mccuitino@fcv.unlp.edu.ar

2. Hospital Escuela. Facultad de C. Veterinarias,
Universidad Nacional de La Plata. CC 296 (1900). La Plata, Argentina.

3. Becaria SECyT, UNLP.

Las neoplasias melanocíticas (NM) en caninos son relativamente comunes representando entre el 4 y el 7% del total de los tumores en general. Los sitios más comúnmente afectados son la mucosa oral, los labios, la piel (especialmente de los dedos) y, en menor medida, el ojo. Si bien se presentan con mayor frecuencia en caninos mayores de 10 años de edad, también suelen ocurrir en animales más jóvenes. El objetivo de este trabajo es presentar un caso de un melanoma vulvar con altísimo potencial metastásico en una perra de raza Rottweiler de tres años de edad. El animal fue presentado a la consulta debido a una neoformación subcutánea en la región inguinal y a una deformación nodular en la vulva, de tres meses de evolución. La exploración clínica reveló actitud deprimida, disnea, marcada linfadenomegalia del linfonódulo inguinal superficial izquierdo, así como la presencia de un nódulo firme, de 1,5 centímetros de diámetro, comprometiendo la piel y la mucosa del labio vulvar izquierdo. Asimismo se apreciaron cordones de nódulos subcutáneos en las regiones torácica y abdominal. Se realizó el diagnóstico citológico de melanoma a partir de una aspiración con aguja fina de la neoformación vulvar en el que se observaron células fusiformes con abundante pigmento pardo negruzco citoplasmático. Las radiografías de tórax revelaron múltiples imágenes radiodensas pulmonares compatibles con metástasis. Se practicó la eutanasia. En la necropsia se observaron múltiples nódulos negros, firmes, circunscriptos y algunos confluentes, desde 2 milímetros hasta varios centímetros de diámetro en el tejido subcutáneo de la cabeza, el cuello, el tórax y el abdomen, los pulmones, la pleura parietal, el pericardio, el miocardio y el endocardio. Se observó un nódulo de 1,5 centímetros de diámetro en la encía, así como otros en la lengua, en una glándula salival mandibular, en el esófago, el estómago, el intestino, el hígado, el páncreas, el bazo, los riñones, el diafragma, los músculos de los muslos y de los miembros

torácicos. Todos los linfonódulos explorados mostraron coloración negra y grados variables de linfadenomegalia, esto último especialmente notable en el linfonódulo inguinal superficial del lado izquierdo. En la cavidad craneana estos nódulos se observaron en las leptomeninges. En el estudio histopatológico se observó la presencia de células fusiformes y epitelioides, con núcleo grande y nucleolo evidente, pleomórficas, con gruesos acúmulos de pigmento pardo negruzco en sus citoplasmas. Se formuló un diagnóstico de melanoma maligno de tipo celular mixto. Se comprobó la presencia de émbolos de células tumorales en la mayoría de los tejidos estudiados, así como de metástasis cerebelosas. Si bien la localización vulvar de las NM es frecuente en algunas especies, ésta no lo es en caninos, en los que la presentación oral, entre otras, es más común. A pesar de haberse observado una lesión en la encía, la presencia de la neoformación en el labio vulvar izquierdo, en conjunto con el significativo aumento de tamaño del linfonódulo inguinal ipsilateral, inducen a pensar que éste fue el sitio primario de origen de la neoplasia, aunque no permiten descartar un origen oral. Con respecto a la edad de presentación, las NM ocurren con mayor frecuencia en caninos de alrededor de 10 años. En este caso, la neoplasia se presentó en una hembra de 3 años de edad, lo que resulta llamativo, más aún considerando la agresividad de su comportamiento. En un estudio epidemiológico sobre NM realizado por los autores, la mayor parte de los casos observados por debajo de la edad promedio de presentación, ocurrió en animales de razas definidas, incluida la raza Rottweiler. Teniendo en cuenta estos hallazgos, cabría considerar lo sugerido por otros autores acerca de una posible susceptibilidad genética racial y familiar en algunas especies domésticas, lo que favorecería el desarrollo de mutaciones espontáneas, hecho que puede ser crucial para la iniciación de estos tumores.